



## **VISIONES DEL SINDICALISMO DE LAS AMERICAS FRENTE A LA CRISIS MUNDIAL**

**Documento de apoyo al Foro Sindical  
ante la V Cumbre de las Américas  
Port of Spain, 15-16 abril 2009**

### **Introducción**

Nuestra región y el mundo enfrentan en estos días la peor crisis desde los años 30. Se trata de la “crisis perfecta” pues incluye varias dimensiones, todas ellas impactando de forma directa en la vida de los y las trabajadores del mundo en general y de las Américas en particular.

Esta crisis representa el fin de la idea del desarrollo como proceso lineal e infinito de apropiación y transformación de los bienes de la naturaleza, así como el fin del modelo neoliberal de mundialización de la economía a través de la creencia de que el libre mercado y todas sus expresiones serían capaces de autorregularse y organizar la producción y el consumo del planeta.

Esta “crisis perfecta”, expresión que es definida más adelante, ya ha cobrado sus víctimas: millones de trabajadores y trabajadoras ya han perdido su empleo y millones aún están por perderlos si, como todo indica, ésta todavía no ha tocado fondo. Además del paro y sus consecuencias sobre la pobreza, de la desregulación y precarización laboral, nuestras sociedades están pagando el costo de los cambios del clima y de las dificultades para acceder a alimentos, lo cual afecta especialmente a los más desposeídos, que son los más vulnerables.

Desde la CSA/CSI creemos que la mayor responsabilidad por esta crisis está y estuvo en los gobiernos de muchos de nuestros países. Sin dudas, los gobiernos de las potencias mundiales, a través de su poder político y económico y del de las instituciones internacionales que ellos han utilizado o neutralizado, modelaron el mundo que quebró a finales del año pasado. Culpar solamente a los banqueros irresponsables es negar la responsabilidad de quienes debieron regular el mercado financiero. Culpar sólo a los industriales y los consumidores por el desborde de la capacidad del planeta es negar la responsabilidad de quienes debieron haber limitado hace tiempo un tipo de producción y consumo y debieron haber invertido para caminar hacia otro modelo de desarrollo de la economía del planeta.

Por eso, son los gobiernos de nuestros países de quienes demandamos respuestas eficientes, innovativas y comprometidas con el destino de la humanidad, con el bienestar de los trabajadores y las trabajadoras.



Para nosotros, esta crisis también incluye una “crisis de justicia distributiva”. Es decir, la desconexión entre aumento de salarios y aumento de la productividad; la privatización de los servicios públicos, que descuida la provisión de bienes públicos mundiales como el medio ambiente, la salud, la protección social, la seguridad alimentaria; la precarización de las condiciones de empleo, la informalización de la relación de trabajo y una desregulación del mercado laboral. En definitiva, la desconexión entre riqueza, desarrollo y solidaridad.

Desde la perspectiva del movimiento sindical, la salida a la crisis sólo redundará en mayor justicia y equidad para los trabajadores y las trabajadoras si es conducida por la idea de un estado de bienestar sustentable, que sea pensado no sólo a nivel de cada uno de nuestros países, sino de forma complementaria en la escala nacional, regional y global. Esta crisis no podrá ser superada solo con medidas nacionales, pues su naturaleza es mundial.

Demandamos que, en el nivel multilateral, los gobiernos dejen de hacer promesas y pasen a la acción. Es necesario enfrentar con decisión la reforma del sistema multilateral de gobernanza global y no sólo poner algunos frenos a la actividad financiera.

Necesitamos mecanismos de administración económica que regulen de forma eficiente no sólo los flujos financieros, sino que hagan que el comercio tenga vínculos con el desarrollo de nuestros pueblos. Esto atañe a la OMC y en especial a la Ronda de Doha.

La efectiva cooperación para el desarrollo y lucha contra la pobreza, la producción de energía renovable y el control del medio ambiente implican un papel más activo del Estado como representación del interés público.

El verdadero multilateralismo que se requiere no sobrevivirá sin el diálogo social que involucre a los actores sociales en general y al movimiento sindical en especial. Los sindicatos somos parte de la solución, no del problema. Hace varias décadas que veníamos alertando sobre la inviabilidad del modelo que se desplomó. En respuesta, nos han reprimido de las formas más diferentes y atroces.

Por otra parte, es necesario coordinar las salidas nacionales, pues es evidente que aislarse dentro de las fronteras, cuando el problema las excede, sólo puede producir respuestas parciales o simplemente reactivas.

Por ello, creemos que la Integración Regional ofrece mayores oportunidades para nuestros pueblos y países, pues puede sobreponer el principio de la solidaridad al de la competencia salvaje que, como ya sabemos, ni lleva al equilibrio ni apunta a la justicia. Esta integración tendrá que estar fundada en los principios de la complementariedad y solidaridad, apuntando hacia sociedades más justas y equitativas en lo económico y social. Desde el sindicalismo de las Américas ya estamos dando esa pelea.

El objetivo de esta tesis es entrar en la disputa por el modelo de desarrollo del mundo que viene. Hemos organizado el texto de la siguiente manera: 1- nuestra caracterización de la crisis y algunas opiniones de terceros sobre la misma (en negrita), 2- los impactos en los trabajadores y trabajadoras y la sociedad en su conjunto de nuestra región y 3- nuestras propuestas (en negrita cursiva).



CONFEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES/AS DE LAS AMÉRICAS

CONFEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL



Esperamos las críticas, contribuciones y aportes de todo el movimiento sindical de las Américas.

São Paulo, marzo de 2009

**Víctor Báez Mosqueira**  
**Secretario General**



## PRIMERA PARTE: ENFOQUE GLOBAL

### ¿Qué crisis?

1. En los primeros meses del 2009, ya no existen dudas sobre la gravedad de la crisis económica global. Se pronostica para 2009 la primera reducción del PIB mundial (0.5%) desde la segunda posguerra, extendida a todas las regiones. Incluso, la “locomotora china”, desacelerará fuertemente su crecimiento (a menos del 7%).

2. También puede ser considerada la “crisis perfecta”, porque la crisis económico-financiera ha coincidido con las crisis alimentaria<sup>1</sup> y energético/medioambiental (centrada en el cambio climático) derivando, para algunos observadores, en un riesgo sistémico global, por la interacción entre los distintos elementos, en camino a un círculo vicioso<sup>2</sup>

Además, comienza a hablarse de “crisis de empleo” y una “crisis de pobreza”, como efecto pero también causa, por su influencia en la depresión de la demanda. CSI también plantea una “crisis de justicia distributiva” o “de desigualdad” e, incluso de una posible “crisis política”.

3, Asimismo, la crisis económica pudiera dejar atrás a la Gran Depresión. Volker (ex presidente de la Reserva Federal y actual asesor presidencial) ha dicho que “crisis siempre hubo pero ésta es diferente, porque incluye la mayor suba de valores de activos y el mayor auge de sus precios en toda la historia. Nunca hubo un desplome tan rápido y de manera tan uniforme en todo el mundo”. FMI ha dicho que se está en “territorio desconocido”. Se ha afirmado también que esta crisis no es cíclica, en el sentido de episódica, sino que es una crisis de confianza con una forma de capitalismo basado en la valorización financiera (o “neocapitalismo de hegemonía financiera”), por la deficiente regulación. La crisis viene de una correlación de fuerzas e intereses, en un contexto cultural determinado.

4. En retrospectiva, hace varios años que se venía anunciando esta crisis, pero tal vez sin prevenir su cercanía. En el 2006-7, el aumento del precio de las materias primas era claro indicio de exceso de demanda mundial, junto a especulación. Había un límite de capacidad instalada. Los créditos sub prime prendieron un polvorín y los créditos buenos acabaron por ser malos, por el deterioro de la situación de los prestatarios. Se dio un frenazo en seco por aumento de las tasas de interés y de los precios de la vivienda, el petróleo y los alimentos.

5. El propio FMI ha evaluado que la expansión de los sistemas financieros superó con creces el crecimiento de la economía real durante las últimas décadas, al tiempo que la supervisión bancaria y la regulación no se prepararon para esos desafíos. Es bueno que

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de efectos acumulativos de las crisis es el referido a la pobreza: de acuerdo al Banco Mundial, la alimentaria provocó su aumento en 100 millones de personas, pero la económica incorporará 40 millones adicionales en el 2009.

<sup>2</sup> También se la ha considerado la crisis perfecta porque “las empresas no invierten, los bancos no prestan, los Estados no tienen recursos y los consumidores no consumen” (Enrique Iglesias, desde la SEGIB). Los conceptos han comenzado también a entrecruzarse: el FMI utiliza la expresión “calentamiento financiero global”.



el sistema financiero sea más chico y compatible con la economía real, de una forma más controlada.

### **Antecedentes de la crisis y sus características**

6. Existen posiciones diferentes sobre el origen y característica de la crisis:

En lo meramente descriptivo, se ha ubicado el inicio de la crisis en el 2005, cuando EEUU endureció su política monetaria, elevando las tasas de interés, al tiempo en que aumentaban la demanda y los precios de los commodities. Es en septiembre del 2008 cuando se manifiestan las primeras caídas de empresas.

Mirando un poco más para atrás, se considera a la gestión Bush como el detonante de la crisis, desde comienzos de la década. La baja, en el 2001, de la tasa de interés (del 6% al 1%), dirigida a recuperar la recesión económica norteamericana, se encontró con un escenario de abundancia de capital, escasa regulación al movimiento de capital especulativo, organismos de control colonizados por los bancos y el estímulo a la expansión financiera, vía las “hipotecas basura”, con los préstamos subprime de bajo costo alto riesgo y sin garantías.

Los “beneficiarios” de esta situación fueron los sectores de la población que, no teniendo con qué endeudarse de la manera tradicional para comprar viviendas, se ilusionaron con que las casas “se pagaban solas”, por una suba en su valorización que iba a superar largamente el costo del crédito obtenido para comprarla con hipoteca. La clave del proceso fue que, en vez de asegurar que el deudor devolviera el préstamo al banco, se garantizaba que el préstamo se transformase (desde el punto de vista del banco) en un activo con rentabilidad permanente. Para hacer factible el mecanismo, los intermediarios del negocio (bancos de inversión, sociedades de crédito, aseguradoras, fondos de riesgo) se valieron del comercio electrónico para multiplicar al infinito las operaciones y reducir a segundos su concreción. La virtualidad hizo creer que multiplicando las operaciones se reducía el riesgo.

Pero pasó lo contrario, porque el inversor en este juego se vio obligado a actuar como jugador adicto: a más apuesta, más necesitaba ampliar la masa de dinero en juego. La misma lógica se aplicó a otros negocios, mediante la compra sin dinero, mediante endeudamiento y esperando multiplicar la inversión inicial para cancelar la deuda y quedarse con el capital adquirido.

En este período, especular en los mercados financieros ha ofrecido muchas más oportunidades de obtener beneficios a corto plazo que aportar liquidez a las empresas que quisiesen innovar, conquistar nuevos mercados o crear empleos decentes. Los beneficiarios no eran sólo los operadores directos del sistema financiero, sino los propios agentes económicos.

Luego de la crisis de E.com y de Enron, la inversión se debilitó, y las empresas se hicieron cautelosas. La construcción residencial llenó el vacío en la demanda dejada por la inversión empresarial.



7. Para explicar esta etapa, es necesario retroceder a la década de los años noventa, cuando avanzó en EEUU la desregulación financiera y la creación ilimitada de nuevos instrumentos financieros, en el marco de la autorización a los bancos para adquirir compañías de bienes raíces, seguros, créditos, corredores de bienes y otros bancos. Se permitió el fácil uso de mercados a futuro, se triplicaron los cargos realizados a las cuentas de clientes; se autorizó el aumento de las tasas de interés para las tarjetas de crédito<sup>3</sup>.

El endeudamiento privado fue el mecanismo para mantener el nivel de vida asociado a una sociedad de alto consumo. EEUU armó para sí y para el mundo un sistema financiero basado en un mecanismo de multiplicación de dinero para quienes pudieran aprovecharlo. Paralelamente no se creaba una riqueza semejante a esa acumulación, con lo que se estaba asistiendo a una enorme transferencia de riqueza en favor de los “jugadores más afortunados”, y se estaba creando un capital ficticio, integrado por papeles y activos que no valían lo que decían valer.

8. Una perspectiva aún más profunda sobre la crisis debe retroceder al mediano plazo planteándose distintos enfoques, combinables entre sí. Un primer enfoque es el que parte del proceso post segunda guerra de creación de Estados de Bienestar, con una dinámica positiva para los salarios y el sindicalismo. Con ello, se habrían cuestionado dos principios esenciales del capitalismo: el excedente empresarial y el clima social favorable a las empresas. En este marco, los gobiernos de Reagan y Thatcher “aprovecharon” las crisis del petróleo (1973 y 1977) y la caída del muro (1989) para avanzar hacia el enfoque neoconservador de la desregulación en diversos planos, lo que incluye el rápido avance de la globalización financiera (con base en la difusión de las tecnologías virtuales) el ambiente para la “financierización” de la economía.

En los años ochenta las empresas comenzaron a organizarse como activos especulativos en base a endeudamiento, a lo que se agrega el papel de las personas, con la expansión de los fondos de pensión privados. Insolventes tomando deudas hipotecarias, luego se titularizan estas deudas y se las comercializa en base a endeudamiento en las cumbres del circuito financiero.

9. Otro enfoque también de mediano plazo es el que enfatiza que el origen de la crisis es la “crisis del dólar” de inicios de los años setenta (1971-3) y la siguiente ola de liberalización de los mercados de capital, que incrementó la volatilidad de los tipos de cambio y tasas de interés, aumentando la oportunidad de hacer apuestas financieras. Ello fue resultado de que las fluctuaciones de tipos de cambio elevaron la necesidad de las empresas de cubrirse contra movimientos adversos de las divisas. Ello estimuló la especulación con el valor futuro de las monedas.

---

<sup>3</sup> Las reformas promotoras de los préstamos sub prime están vinculadas al Partido Republicano, con el enfoque de que eran el “sueño americano en acción” (su principal promotor, el senador Phil Grimm) incluyendo la promoción de legislación de separación entre los órganos de supervisión y control sobre Wall Street, eliminación de barreras establecidas desde la Gran Depresión para limitar el crecimiento y concentración de los grupos financieros. Esto fue resultado del lobby de la élite de Wall Street (Bank of América, Goldman Sachs, Citi, Fidelity, Chase), sobre los parlamentarios de aquel partido, con mayoría en el congreso. Este enfoque fue acompañado en alguna medida por la gestión del Ejecutivo a cargo del Partido Demócrata. Un dato entre otros sobre este período, es que la deuda familiar por uso de tarjetas en EEUU subió más del 60% desde fines de los noventa a mediados de los 2000.

10. Otra explicación está directamente basada en la teoría del ciclo económico, cuando un resultado consecuencia del propio funcionamiento del sistema (Wallerstein). En este enfoque, “los gloriosos treinta años” posteriores a la segunda posguerra (el “Pacto Keynesiano” o “Pacto Socialdemócrata) combinaron la mayor expansión de la producción con de los beneficios empresariales y el bienestar general en la historia de la economía-mundo capitalista. El problema es que, cuando aumenta la competencia, los empresarios tienen menores ganancias procedentes de la producción, con lo que comienzan a mover su dinero hacia actividades financieras y especulativas. Luego también las personas y los Estados piden prestado, viviendo así por arriba de sus ingresos reales. El problema de la deuda es que en algún punto debe ser reintegrada.

En otros términos, la teoría del ciclo económico del capital se centra en su componente predatorio: la obtención de ganancias extraordinarias en poco tiempo. Esto define la duración del ciclo de prosperidad y la poca duración de las ondas de auge. Al reducirse las ganancias, es necesario aumentar el endeudamiento, reducir la inversión, aumentar los precios y distribuir dividendos a los accionistas. Con ello se prepara el escenario para el nuevo ajuste (devaluación, reducción de salarios), para luego recomenzar. También se ha dicho que los periodos largos de estabilidad económica llevan a que los inversores están dispuestos a asumir riesgos en forma creciente, apalancando en forma excesiva y pagando demasiado por activos.

11. En cuanto a los países en que se ha generado la crisis, siendo indudable la centralidad del proceso norteamericano, resulta evidente la existencia de comportamientos similares en cuanto al sobreestímulo del sector financiero en otras economías. En primer lugar, la crisis asiática de 1997-98 ha tenido características similares a la actual, sólo que fue rápidamente controlada por los propios países.

En la “zona euro”, este enfoque fue ganando también espacio, con los bancos repitiendo igual camino, con excesivos endeudamientos (como el francés, equivalente al 120% del PIB), con sobreexpansión del mercado inmobiliario y la industria de la construcción (como en España y Reino Unido) y, con el caso extremo de Islandia (ahora en quiebra), que se especializó como país en servicios financieros, garantizando el total de los depósitos bancarios. Los problemas se presentan también en los países de Europa del Este, Grecia e Italia. El fenómeno más general de la desregulación y de la reducción del Estado de Bienestar está también presente en el enfoque de la “Europa Global”, para “competir en el mundo”.

12. Hay que destacar el enfoque de CSI sobre la **crisis de justicia distributiva**, para quien ésta se vincula con:

- la desconexión entre aumento de salarios y aumento de la productividad.
- la privatización de los servicios públicos, que descuida la provisión de bienes públicos mundiales como el medio ambiente, la salud, la protección social, la seguridad alimentaria.
- la precarización de las condiciones de empleo, la informalización de la relación de trabajo y una desregulación del mercado laboral



- los recortes al Estado de Bienestar.
- la desconexión entre riqueza y solidaridad.

Esta crisis hace insostenible el sistema económico (y no sólo el social), ya que los trabajadores empobrecidos no consumen lo suficiente como para mantener la economía. Un aspecto vinculado a esta dimensión de la crisis se refiere a las políticas de represión y de discriminación contra los sindicalistas, que han influido directamente en un desequilibrio del poder negociador entre los asalariados y sus empleadores, en beneficio de estos últimos. Paul Krugman lo dice claramente, cuando habla de la política de Bush, quien aceleró la pérdida de poder de negociación de los asalariados, reduciendo fuertemente toda posibilidad de organización sindical ([www.viva.org.co](http://www.viva.org.co)).

13. Sobre la **crisis medioambiental**, CSI ha señalado la evidencia de que los recursos naturales del planeta no permiten extender el modo de consumo de los países industrializados a toda la población. A ello se suman los efectos del cambio climático, que obligan a tomar medidas colectivas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero. También en este plano son claras las desigualdades, puesto que los pobres sufren mucho más de los efectos negativos del cambio climático, lo que lleva a la necesidad de que se tomen medidas que sean no sólo ecológicamente eficaces, sino además socialmente justas<sup>4</sup>.

14. En cuanto a la **crisis alimentaria**, se combinan dos elementos: el efectivo aumento de la demanda en grandes países emergentes que incorporan población al mercado (China), con el fenómeno de sobreconsumo de alimentos en el Norte (ver más adelante). Este aspecto se vincula con el de las negociaciones comerciales en la OMC, ya que el apoyo al agronegocio de exportación va junto a la no garantía de supervivencia en los países pobres

Por lo demás, FMI y FAO han alertado sobre que los factores de corto plazo de la crisis alimentaria no desaparecerán. Volverán a aparecer cuando crezca la economía. No hay que crear falsas esperanzas de que la crisis quedó atrás. La crisis crediticia deja a los agricultores sin acceso a financiamiento para abonos, semillas. Los precios de los alimentos seguirán extremadamente altos en el 2009. La depreciación de casi todas las monedas, salvo China y Japón, impide que la baja de precios de los productos básicos en dólares se transmita a rebajas.

**15. El concepto de desequilibrio global, y su consideración como “base” de la crisis, está presente en muchos de los análisis sobre la misma, incluyendo el del**

---

<sup>4</sup> Algunos autores, como el brasileño Leonardo Boff, vinculan esta crisis con la interpretación clásica de los ciclos del capitalismo, pero con un crescendo que lleva a un panorama más sombrío: el estado de la Tierra ha cambiado tanto en los últimos tiempos que la sostenibilidad ha entrado en un proceso de crisis planetaria. La lógica del sistema se contraponen directamente a la lógica de la vida, produciendo un crecimiento puramente material. La lógica del primero es lineal, mientras que la otra es compleja, incentiva la diversidad, las interdependencias, las complementariedades y refuerza la cooperación. Es un problema sistémico, porque pertenece a la dinámica misma del capitalismo: para acumular, pone en peligro la base que lo sostiene (la naturaleza), y con ello tiene una pulsión suicida, al explotar de forma ilimitada un planeta que es limitado. El límite del capital es el límite de la tierra. Ello no sucedía en la crisis del 29. Después de haber vuelto precario al trabajo, ahora está liquidando la naturaleza.



## **sindicalismo internacional y guarda relación con los desequilibrios mundiales entre países del Norte y Sur en materia de ahorro-consumo-inversión.**

Por el lado de la demanda, **EEUU comenzó (desde 1992) a tener un gran déficit en la cuenta corriente, creciendo fuerte desde 1997, con un pico en el 2006 del 6% del PIB). Por el lado de la oferta, si en 1996 las economías emergentes, en desarrollo y recién industrializadas tenían un déficit de 78000 millones de dólares, en la siguiente década (2007), este ya se había convertido en un superávit de 265000 millones (2000 es el primer año en que China e India alcanzan superávit en la cuenta corriente). En particular, China ha acumulado reservas gigantescas (casi 1 billón de dólares). Es también el caso, además de India, de los países árabes petroleros, Rusia, Corea, Singapur).**

**Estos recursos se han destinado a tres colocaciones: reservas, “fondos soberanos” (estatales), y compra de títulos y bonos públicos de los países del norte, particularmente EEUU, para cubrir sus déficit, en un rol de “banqueros del planeta”. Nuevamente, el caso extremo de China que ha convertido a EEUU en su “rehén financiero”, al colocar 650000 millones de dólares para cubrir su déficit.**

Esta opción contraria a la colocación productiva a lo interno de los países ha sido explicada en función de: 1. un comportamiento precavido respecto de nuevas crisis (luego de la asiática), ya que los bonos y títulos públicos tienen un alto grado de liquidez, si es necesario venderlos. Esta es la razón también para que una parte importante de esos superávit se convierta en reservas. 2. un problema estructural interno, por el cual no pueden crear vehículos de ahorro suficientes y confiables por inmadurez de sus propios mercados financieros; 3. Un enfoque económico centrado en la exportación, para lo que establece políticas cambiarias favorables a ello, mediante la debilitación de sus propias divisas a través de la compra de dólares.

En este marco, el enfoque conservador (en cuanto a la rentabilidad) de las colocaciones en bonos y títulos, tiene cierto contrapeso en los fondos soberanos (650000 millones de dólares en el 2007), donde se obtienen mayores retornos, y se avanza en la participación en el campo de las multinacionales, con empresas estatales.

El ahorro asiático fue la “soga del ahorcado”, pero EEUU se colgó solo. Las fuerzas macroeconómicas impulsaron los flujos de capital y se encontraron con anomalías, en una interacción fatal (The Economist)

En el plano macroeconómico global, se abrieron grandes brechas en la relación entre los flujos financieros y el producto mundial, de 8% a mediados de los ochenta a 35% a mediados de los noventa.

La existencia del déficit en EEUU (y en otros países) tiene su fundamento, a su vez, en la inclinación al consumo más que a la inversión productiva, derivando en el fenómeno del sobreconsumo (y a la falta de ahorro interno)<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Se trata entonces de un consumo excesivo: aún cuando el consumo agregado es el más poderoso motor de crecimiento económico, en las últimas décadas lo que ha crecido es un consumo distorsivo, de carácter “instrumental, de intercambio e identidad, existencial y adictivo”, (Montanat).

## ¿Qué consecuencias y qué reacciones?

16. Respecto de las consecuencias a futuro, un primer nivel de respuesta a esta pregunta se refiere a los impactos inmediatos de la crisis desde fines del año pasado, cuya prolongación en el tiempo dependerá de la extensión y eficacia de las medidas anticíclicas, en el contexto de cada país. El círculo acumulativo es entonces: menor crédito, consumo, exportaciones, comercio, inversión: mayor precariedad laboral, y desempleo. En el plano macrosocial, es de esperar también que aumente la desigualdad de riqueza y suba la pobreza. Más aún: pueden quedar afectadas las Metas del Milenio<sup>6</sup>.

17. A pocos meses de la evidencia de la crisis, todas las economías industrializadas han reaccionado con medidas anticíclicas de diverso tipo: garantía de los depósitos bancarios (incluyendo formas de estatización de las empresas en peor situación), financiamiento de la deuda a intereses cercanos a cero, distintas formas de estimular la demanda, mediante inversión pública (incluyendo en un lugar destacado la construcción de vivienda), limitaciones a la importación (incluyendo el “compre nacional”), exenciones fiscales, abaratamiento de bienes de consumo. En ello se combina la tradición keynesiana original con antecedentes más cercanos en el tiempo, como el sueco y malayo de los años noventa.

Desde un enfoque tradicional vinculado a los negocios y al propio enfoque neoconservador, se ha criticado a los planes de salvataje, en varios sentidos: primero, el impacto negativo en términos de retroceso del libre comercio y del avance del proteccionismo, ante las medidas de “compre nacional” que se observa en el caso norteamericano, aunque también en el europeo, en la medida que emerge un “nacionalismo financiero” por el cual los préstamos a los bancos incluyen una exigencia de “quedarse en casa”, es decir, que los futuros créditos sean básicamente para las empresas locales. En igual dirección, se ha alertado sobre un “nuevo estatismo”. Segundo, se ha destacado la cuestión del costo de los planes, dado que deberán ser financiados o por impuestos o por nuevo endeudamiento<sup>7</sup>. En este marco, la nueva participación estatal en los bancos (así como la garantía de depósitos) está convirtiendo a los contribuyentes en accionistas, generando la problemática de los riesgos en que incurren, así como la contrapartida del Estado hacia aquellos Tercero, sectores empresarios Pyme están alertando sobre que los planes privilegian a las grandes empresas del sector exportador..

Desde un enfoque no vinculado a los negocios, se ha considerado que los planes no incorporan la perspectiva del contribuyente medio, e incluso que se avanza hacia un “socialismo para los ricos”, y que el plan no está orientado a atacar el problema real, sino que, incluso, pudiera estar agravándolo, ya que en vez de desarmar la maquinaria, acepta

---

<sup>6</sup> Se ha alertado sobre que la crisis trae consigo menor retención escolar, ya que los niños deben colaborar con sus familias en la obtención de sustento (UNICEF). También se ha señalado que es esperable una reducción de los esfuerzos públicos y privados por reducir el problema medioambiental, por considerar que estos gastos son prescindibles en el corto plazo.

<sup>7</sup> En esta situación hay que tener en cuenta que la riqueza neta de los hogares en EEUU se redujo en más de dos billones de dólares en el último año. Otro elemento agravante es que, en los próximos años, EEUU tendrá también una presión adicional por recursos públicos, dado que comenzarán a jubilarse la generación surgida del baby boom de la segunda posguerra.



sus piezas, respaldando a las entidades que jugaron fuerte y perdieron. ONU ha señalado también que la baja de la tasa de interés, en un marco de poca confianza de los inversores, y con los bancos reticentes a invertir, puede ser negativo.

Más en general, y con base en la experiencia de crisis anteriores, es de esperar un aumento en la concentración económica, ya que los grupos con mayor capacidad aprovechan para hacerse de propiedad de otras empresas que no han podido superar la coyuntura.

18. Existe otra cuestión importante vinculada: el aceleramiento del proceso de redistribución de poder mundial de Occidente a Oriente. Este reconocimiento está en el trasfondo de la declaración del presidente del Banco Mundial (octubre 2008) en cuanto a que la crisis financiera es una señal de alerta en cuanto a que se necesita cooperación entre un mayor número de países, con lo que el G-7 “ya no está funcionando” y “necesitamos un grupo más amplio para una época difícil”, citando a las potencias emergentes como China, India y Brasil.

Ello es, en principio, un elemento positivo (comparado con el mundo unipolar previo), pero también se afirma que las grandes crisis exacerban viejas tensiones y generan nuevas querellas. Por lo tanto, el multilateralismo no es sinónimo directo de estabilidad y paz, pudiendo ser inestable y conflictivo (Tokatlian).

## **SEGUNDA PARTE: LA REGION LATINOAMERICANO-CARIBEÑA Y LA CRISIS**

### **¿Qué impacto en la región latinoamericana-caribeña?**

19. Existen evaluaciones que tienden a sugerir que el impacto de la crisis será mayor en la periferia (incluyendo ALyC) que en el centro, enfrentando el enfoque ingenuo inicial (incluso de algunos presidentes de países latinoamericanos) de que sucedería lo contrario. En un sentido general, es de esperar que la ayuda al desarrollo se reduzca, pero a ello se suman una gama variada de “contagios” a nivel nacional del proceso general.

En el caso latinoamericano-caribeño, hasta el 2008 los países de la región venían de beneficiarse de un “verano” de seis años, con un crecimiento económico promedio (del 5% en 2002-2007, y todavía 4% en el 2008)<sup>8</sup> sólo comparable con el de los años setenta, que era parte del largo ciclo iniciado en la segunda posguerra mundial. Por entonces, se había dejado atrás la “década perdida” de los ochenta y la década de neoliberalismo y ajustes estructurales de los noventa. Comparativamente, este período es mejor que aquél, porque ese crecimiento se ha extendido a todos los países y no sólo a los más grandes que determinan el promedio (Brasil y México), los cuales crecieron por debajo del 8-9%, de Argentina, Venezuela, y Rep. Dominicana, y del 7-8% en Costa Rica, Panamá, Perú, y Uruguay.

---

<sup>8</sup> Desde una perspectiva Sur-Sur, podría agregarse que, aún sin contar a las dos “locomotoras” (China e India, casi 10% anual), el 4.8% de crecimiento anual promedio de ALyC (con datos hasta el 2007), está bastante lejos de Asia Sudoriental, 7.7%, y de Asia Occidental, 5.7%, e incluso es menor al de África, 5.2%.



Varios países desarrollaron políticas procíclicas de gasto público, principalmente en el campo social y antipobreza (en el Cono Sur; en Argentina se subsidiaron los precios de los bienes básicos) lo que a la vez reforzó la tendencia general al mejoramiento de las condiciones de vida.

Como resultado, mejoraron todos los indicadores laborales (desempleo, cantidad y calidad de las ocupaciones, poder de compra de los salarios), así como el de pobreza, donde confluyen aquellos (Ver recuadro adjunto)

#### **Cambios en variables laborales en 2002-2008. Fuente: con base en CEPAL.**

**Desempleo.** El desempleo abierto, que había crecido fuertemente desde los años noventa que en el 2003 era superior al 11%. Descendió hasta el 8% en el 2007 y se acercó al 7% en el 2008, equivalente a la situación en 1990. Es frecuente estimar que entre el PIB y el desempleo existe una relación bastante automática, por la cual un crecimiento del orden del 4% del primero lleva a una reducción de un punto porcentual del segundo. La reducción del desempleo se apoya en el aumento de la tasa de participación en la actividad económica. Ello sucedió a pesar de la permanencia más prolongada de los jóvenes en el sistema educacional. En especial, el desempleo de los jóvenes, que sigue siendo muy superior al promedio, mostró las bajas más pronunciadas, con lo que se avanzó en la absorción de los nuevos integrantes del mundo laboral. Pero el desempleo también bajó entre los miembros adultos (40 y más años), con lo que pudo reincorporarse a cesantes. Existe además una relación entre reducción de desempleo y de pobreza, porque aquella se produce especialmente entre familias que ocupan el estrato de menores ingresos (el 10% más bajo en la escala distributiva). La reducción del desempleo urbano no modificó las brechas entre hombres y mujeres: las tasas de desempleo siguieron siendo más altas en el caso de las mujeres y las disminuciones observadas en el período favorecieron en mayor medida a los hombres, que ya registraban tasas más bajas al inicio del último período de recuperación y crecimiento de las economías.

**Ocupación.** En este período, el total de ocupados en las zonas urbanas aumentó en más de 5 millones por año, muy por arriba de los 3,3 millones de 1990-2002. La diferenciación según sexo demuestra que el factor más dinámico sigue siendo la incorporación de las mujeres al trabajo, ya que sumaron 2,8 millones anuales, contra 2.2 en el período 1990-02, comparativamente a los 2.5 millones de hombres (contra 2,0 millones). Con ello llega a una tasa interna de 58%, todavía lejos del 83% de los hombres. El mantenimiento de la tendencia al aumento de la participación laboral femenina sugiere que a los incentivos que la vienen impulsando (mayor educación, búsqueda de mayor autonomía) se suman ahora los que atraen su participación laboral (mayor cantidad de puestos de trabajo, crecimiento de oferta de puestos con jornadas de trabajo flexibles o parciales). En el aumento del empleo total, considerando tanto asalariados como trabajadores autónomos, han sido los primeros quienes han aportado la mayor cuota, representando el 77%, pasando de 2 millones anuales en el ciclo anterior a 4 en el actual. Teniendo en cuenta el crecimiento total anual mencionado más arriba, ello implica que el empleo no asalariado solo mantuvo su crecimiento (algo más de 1

millón anual). Ello también llevó a que el empleo asalariado se recuperara en la estructura de la ocupación, alcanzando el 70%, y con ello acercándose al 71% de 1990. Desde entonces, el peso de los asalariados había bajado hasta el 68%.

**Calidad del empleo.** En este nuevo ciclo hubo también mejoras en la calidad de las nuevas ocupaciones. Un plano principal de análisis de esta variable es la que se refiere a lo que tradicionalmente en la región se ha denominado “sector informal” (OIT) o “sector de baja productividad” (CEPAL), es decir, el universo de quienes trabajan en microempresas (como empleadores, asalariados y ayuda familiar), y los autónomos de baja calificación, así como el empleo doméstico. En el nuevo ciclo solo el 10% de los ocupados en las zonas urbanas lo hizo en este conjunto de actividades, reduciendo fuertemente la proporción anterior (nunca inferior al 60%). En consecuencia, estos sectores decrecieron de 40% a 36% en el empleo urbano total. Un segundo elemento a considerar en materia de calidad laboral es la evolución de la precariedad entre los asalariados, respecto de lo cual el indicador de cobertura por los sistemas de seguridad social es un buen resumen. También en este caso la nueva etapa ha sido positiva, ya que las nuevas ocupaciones sólo fueron precarias, en el promedio regional, en 25% de los casos, reduciéndose respecto del período anterior (aunque con diferencias importantes según el país).

**Salarios.** Los salarios medios que recogen las encuestas de hogares registraron un incremento leve: se elevaron a una tasa media cercana al 1% anual en el nuevo ciclo, lo que no se condice con la expansión del producto por habitante antes mencionada. También en este caso hay distintas evoluciones por país. En la mayoría de los casos, los salarios de los que están afiliados a la seguridad social, como mínimo, duplican a los de los no afiliados. En los últimos años, con el aumento salarial, esta disparidad ha tendido a ampliarse.

**Pobreza.** De acuerdo a la CEPAL, la pobreza regional bajó de 44 a 34% en 2003 a 2008, aunque hacia el final existe una tendencia negativa a lo interno del conjunto del los pobres (ver más adelante).

20. Esta evolución positiva tenía como fundamento el ciclo internacional mencionado, en el sentido de que éste impulsaba la demanda por “commodities” (minería, petróleo, alimentos), permitía un fácil endeudamiento, garantizaba un flujo de exportaciones y sostenía otros ingresos en favor de estas economías, resultando en crecientes superávits en cuenta corriente, algo nuevo en ALyC. Ahora, la situación se revierte, en términos de:

- menor precio de las materias primas, con el petróleo como un extremo (de 150 dólares el barril a menos de 50), pero extendido al cobre, soja, trigo, girasol, a lo que se suma la menor demanda en volumen, con evidentes impactos en países especializados como Venezuela, México y Ecuador, Chile, Bolivia, Perú, Argentina y Uruguay.
- la baja de la demanda por productos industriales, como el sector automotriz de México y Brasil.

- reducción del flujo de inversión extranjera directa y, en general, de préstamos bancarios a bajo interés. En los países de origen se evalúa la ventaja de quedarse donde el riesgo crediticio es más fácil de manejar y, por otra parte, los créditos estarán sujetos a las condicionalidades antes mencionadas. Si el dinero sale, de todas formas, de esos países, buscarán colocaciones seguras, como los bonos del tesoro norteamericano (y el oro). Este factor impacta en países que, como Brasil, han convertido el ingreso de capitales en un elemento central de su macroeconomía. Igual efecto se produce cuando los fondos de inversión locales se desprenden de activos con el mismo destino (o incluso las cajas de ahorro), colaborando así en el derrumbe de las bolsas y de los ahorros previsionales del sistema de capitalización individual (muy fuerte en Chile, México y Argentina).
- **aunque la banca en ALyC estaba poco expuesta de forma directa a los derivados financieros, es natural que reduzca y encarezca los créditos, en lo que juega sin duda un papel importante el componente extranjero del sector, que quedará sujeta a las políticas defensivas de las casas matrices, llegando incluso a la liquidación de activos en el exterior.**
- **puede haber también fuga de capitales locales. De hecho, en Argentina y Brasil ya ha habido un adelanto de esta tendencia, en los últimos meses del 2008, por cifras importantes, en el caso brasileño el monto fue de 13000 millones de dólares, elevándose a 23000 millones en el caso argentino, lo que es muy superior a los 19000 de la crisis del 2001<sup>9</sup>**
- **el impacto directo del desplome de la burbuja financiera entre las empresas latinoamericanas que habían invertido en colocaciones. Es el caso de empresas brasileñas (Sadia, Aracruz, Votorantim) y mexicanas (Comercial Mexicana, Vitro, Cemex)**
- **los avances en el combate a la evasión fiscal, que es uno de los aspectos positivos del período de auge, muy posiblemente quedarán sometidos a prueba en la nueva etapa.**
- **donde el turismo extranjero es importante (9% del PBI regional), se reducirán los flujos, como otro derivado de su menor consumo, arrastrando además a la negociación de la construcción e inmuebles.**
- **donde las remesas de inmigrantes en el exterior es importante (casi 20% del PIB en países centroamericanos), la crisis reducirá esta fuente de ingresos, con el elemento colateral de que es previsible un reflujó de retorno. En el caso mexicano, se estima una caída del 15% en el monto durante el 2009. Asimismo, 35% de los inmigrantes en EEUU quiere volver, a causa de una expectativa negativa sobre el aumento del desempleo hispano en ese país.**
- **además de la cesantía, es de esperar que la tasa de desempleo aumente por un crecimiento de la fuerza de trabajo derivado de la búsqueda de empleo por parte de las mujeres hasta el momento ocupadas de su casa.**

**21. Existe también una dimensión intralatinoamericana de contagio, en relación a los procesos de integración subregional, en los cuales habrá tendencia al menor comercio recíproco y la aparición de medidas de excepción de tipo proteccionista (con un comienzo de desarrollo en el Mercosur). Asimismo, los potenciales avances**

<sup>9</sup> En el caso argentino, los problemas se extienden a una creciente remisión de utilidades de empresas extranjeras (que pasaron del 1 al 2% del PBI, en 2004-8. La fuga de capitales ya era también elevada en el 2007 (9000 millones de dólares).



en materia de tratamiento de las asimetrías pueden quedar relegados (nuevamente, el caso de Mercosur, en relación a Paraguay y Uruguay).

22. En otro plano, han comenzado las presiones en algunos países para que se adopten algunas medidas, o se retroceda de otras, en el plano laboral, tendientes a una mayor flexibilidad laboral, para una moderación de la política de despidos<sup>10</sup>.

23. En algunos países de la región también se había acompañado la tendencia de los países industrializados que ha llevado a la crisis financiera. Un ejemplo notable es México, donde durante toda esta década los bancos tradicionales y otros nuevos (como los vinculados a los hipermercados) han sobreexpandido el consumo con base en cuentas (la mayor parte tarjetas plásticas, por un total de 52 millones) otorgadas sin garantía alguna, a sectores de clase media baja, a altísimas tasas de interés, que ya en el 2008 iba en dirección a un alto porcentaje de incobrabilidad (10%). La mayor parte de este fenómeno es atribuible a las sucursales de megabancos norteamericanos y europeos. Otro claro ejemplo es Chile, que últimamente estimuló a los miembros de las aseguradoras privadas de pensión a pasarse de colocaciones tradicionales a otras innovadoras, de alto riesgo (“Fondo A”), las que, al alcanzar más del 90% del total de colocaciones, explica la gran pérdida de ahorros en los últimos meses (20% del total de ahorros, equivalente a nueve años, por 20000 millones de dólares, que es casualmente el monto del fondo anticrisis acumulado). Incluso se ha señalado que, en Brasil, el “cheque especial” ha estimulado un consumo basado en tasas de interés aún más altas que las de por sí elevadas a nivel general. El tamaño del impacto es incluso mayor al observado en EEUU (15% de los ahorros) y equivalente al que se ha estimado en México.

24. Hay que incluir también el hecho de que la región también fue afectada por el aumento del precio de los alimentos inmediatamente antes de la crisis financiera, derivando en una inflación interna que se alineaba en el 10% anual. Según la CEPAL, en el 2008 el número de personas en situación de pobreza en la región se había reducido en dos millones (de 184 a 182), pero ello sustentado en la caída de la pobreza relativa, ya que el número de indigentes había crecido en 3 millones (de 68 a 71), por efecto de la suba de precios de los alimentos, que es el principal componente de su canasta de consumo.

25. Otra característica negativa de estas economías ha sido, salvo Chile y en menor medida Perú, la no construcción de fondos anticíclicos durante el periodo en que ello era posible por la alta demanda externa. Un caso particular es Argentina, que en el 2006 aprobó un fondo fiscal de este tipo, aunque el gobierno no efectuó aporte alguno en los más de dos años siguientes

26. También es evidente que este período incluye un retroceso en el desarrollo estructural de los países de la región, en la medida que, respondiendo a la demanda mundial, ha habido una “reprimarización” productiva que va en dirección contraria a las necesidades

<sup>10</sup> En México, el gobierno ha planteado la conveniencia de incluir entre las medidas anticíclicas la postergada reforma laboral, que tienen importantes elementos de flexibilización. En Chile existen presiones para postergar la decisión de pago del domingo entre trabajadores que no gozaban de ello. En Brasil, el presidente Lula ha tomado posición sobre esta disyuntiva, al calificar como “absurdo” que se quiera aumentar la rotación, cuando ya es altísima.



de una industrialización plena. Al respecto, la CEPAL ha señalado que el reciente ciclo positivo en ALyC no es reflejo, a diferencia del caso asiático, de una alta competitividad<sup>11</sup>.

27. Frente a este complejo panorama, es evidente que la política de reducción del peso de la deuda y la acumulación de reservas que han seguido varias de estas economías en el periodo de auge, dan un margen para amortiguar la crisis. Sin embargo, en términos dinámicos, la doble menor disponibilidad de recursos fiscales, desde el exterior y desde la recaudación impositiva interna, acota esta posibilidad en el futuro inmediato.

## **TERCERA PARTE: PROPUESTAS SINDICALES FRENTE A LA CRISIS**

---

### **El enfoque global**

28. A partir de su crítica al modelo de globalización y a la gobernanza global vigentes, el sindicalismo internacional ha retomado sus propuestas de transformación, por considerar que con la actual crisis “ha llegado el momento” de concretarlas, mediante un “nuevo trato” mundial que permita llegar a resultados más incluyentes, justos y democráticos. ***El objetivo es integral, al ir más allá de la re-regulación de los mercados financieros mundiales y los sistemas monetarios para enfrentar los desequilibrios del crecimiento y los flujos de capital. Lo que se busca es alcanzar un sistema económico ecológicamente sustentable, socialmente equitativo y geopolíticamente equilibrado, y resolver la crisis de la justicia distributiva.***

***En este marco, los planes de relanzamiento actual son sin duda necesarios, pero resultan insuficientes. No basta con inyectar liquidez en la economía, es necesario además cambiar los principios básicos.***

***29. La agenda en el plano internacional se centra en una reforma de la gobernanza global, incluyendo una “gobernanza social”, lo que incluye:***

- ***una defensa del multilateralismo, estableciendo normas justas en materia de comercio internacional, para contribuir al desarrollo de los países y a la reducción de las desigualdades. Limitaciones a los comportamientos especulativos en los intercambios comerciales, incluidos los productos básicos y los mercados energéticos. Este multilateralismo debe incluir las cuestiones vinculadas al empleo como un elemento central.***
- ***avances en una cooperación global al desarrollo, hacia la meta histórica del 0.7% del PBI de los países industrializados, incluyendo compromisos vinculantes y con cambios en la condicionalidad.***

---

<sup>11</sup> Vinculado al tema del sector externo, el caso brasileño ha sido monitoreado por la CEPAL en cuanto a los efectos de la sobrevaluación del tipo de cambio, alertando sobre el pase de superávit a déficit de la cuenta corriente, por el crecimiento de las importaciones, en comparación con las exportaciones. En el 2008, las primeras subieron 43% contra 23% de las segundas, derivando en un descenso de 38% del superávit comercial, el peor resultado desde 2002. En el 2008 el flujo de inversiones extranjeras también se redujo en 60%. Brasil ha conseguido el “Investment Grade” en abril 2008, que señala a los países recomendados para la inversión extranjera.

- **la construcción de una nueva arquitectura financiera y económica mundial, ya que las instituciones existentes en este campo no tienen ni la envergadura ni la credibilidad para esta tarea. Se necesita: la participación de otros países que los que forman el G-8, reflejado en el poder de voto, cambios en el poder de voto; reglamentaciones de las inversiones extranjeras y los flujos de capital, incluyendo una “tasa Tobin”; ampliación de los préstamos de emergencia del FMI e incremento de la ayuda del Banco Mundial y los organismos de Naciones Unidas para países en desarrollo y países emergentes afectados en su balanza de pagos a causa de la crisis financiera y alimentaria, con “condicionalidades positivas”; control de la circulación monetaria y financiera en el mundo, así como del mercado de productos derivados, limitando la especulación y concentrando el papel de los mercados en la financiación de las empresas; rendición pública de cuentas por los bancos centrales; fin a los centros financieros “off-shore” y a otros paraísos fiscales; mayor regulación de la inversión extranjera, incluyendo los instrumentos internacionales (Directrices OCDE y Declaración Tripartita de OIT), creación de un fondo mundial para la protección social; creación de nuevos servicios financieros para la economía solidaria; reglamentación del salario de los ejecutivos de alto ingreso del sistema financiero.**

**30. En el plano nacional, el sindicalismo internacional afirma que se necesitan Estados que recuperen su lugar, ya que sólo la intervención pública puede garantizar la cohesión social con resultados socialmente equitativos y sostenibles. En el campo económico, las recomendaciones son similares a las anteriores en el plano global, agregándose una política de inversión pública y privada en infraestructura, para estimular el crecimiento de la demanda y aumentar la productividad en el mediano plazo. En el capítulo social y laboral (destacado en la Declaración de Londres, ante la evidencia creciente de una crisis de desempleo global), se propone destacar la necesidad de una “seguridad social decente”, incluyendo una política protectora de los regímenes de jubilaciones y pensiones, aumento del ingreso de los sectores bajos y medios (para aumentar los gastos), - utilización de los salarios mínimos para establecer un piso remuneratorio; políticas de trabajo dirigidas a reducir el riesgo de desempleo; políticas focalizadas en los grupos más afectados: jóvenes, mujeres, inmigrantes, personas de edad avanzada, discapacitados, trabajadores temporarios y a tiempo parcial.**

**Se destaca además el elemento de diálogo social** (con base en recomendaciones del Foro sobre la crisis financiera de OIT, febrero 2009), en dirección a acuerdos con gobiernos y sindicatos para desarrollar programas de reestructuración de las empresas, incluyendo componentes de capacitación. También es imprescindible respeto al derecho de los trabajadores/as a formar sindicatos libres y a negociar colectivamente la redistribución de beneficios.

31. Respecto de la declaración del G20 de noviembre pasado en Washington, el sindicalismo internacional destaca su reconocimiento, por primera vez, de que existen “lagunas” la regulación del sistema financiero mundial, necesitándose una reforma de las instituciones de Bretton Woods, incluyendo el incremento de representación de los países en desarrollo en estas instituciones. Pero también critica que apenas exige mayor



cooperación macroeconómica internacional, y que no reconoce el papel del sindicalismo y la OIT en este proceso.

### **El enfoque sindical desde América Latina y Caribe**

32. Las propuestas del sindicalismo internacional antes mencionadas tienen los elementos básicos que necesitan las sociedades de ALyC, aunque la CSA tiene aportes propios que hacer, en su carácter de actor vinculado directamente al internacionalismo sindical.

En este sentido, las regionales de la CSI tienen el papel de avanzar en la problemática específica de esta región vista en su conjunto, sabiendo que existe una gran heterogeneidad nacional que recomienda avanzar, más adelante, en la diferenciación entre niveles internos de desarrollo.

En este plano, aparecen elementos diferenciados que aportan a la interpretación de la propuesta global de la CSI: por ejemplo, si en los países desarrollados la demanda es por una recuperación de los mayores niveles de igualdad que existían allí en décadas pasadas. Esta formulación, en el caso de los otros países, debe fijar más bien la mirada en el hecho de que más que un “retorno”, se necesita aún una “llegada” a una mayor igualdad social. Asimismo, en cuanto al papel del Estado, hay que registrar el hecho de que en la periferia éste ha sido, durante el ciclo neoliberal, más golpeado, por versiones extremas del enfoque de la desregulación y de la meta del “Estado mínimo”.

33. En este período de crisis, CSA ha acompañado, desde la región americana, las expresiones de sus afiliados y aliados (recogidos en la publicación que se presenta a esta Cumbre), Ello incluye el registro de las primeras reacciones de las organizaciones de América del Norte (AFLCIO y CLC) en cuanto al impacto de la crisis en los trabajadores y sus familias en esos países, así como, en febrero del 2009, el documento programático presentado a las principales autoridades de EEUU y Canadá, que contiene una plataforma de políticas públicas para este período, incluyendo su proyección a México, en el marco del TLCAN.

34. En relación a la problemática particular de las sociedades de ALyC a la que pertenecen la mayor parte de los afiliados a la CSA, ésta ha avanzado en años recientes hacia un esquema general, la Plataforma Laboral para las Américas (PLA), elaborada por ORIT y otras organizaciones sindicales con motivo de la IV Cumbre de las Américas (Mar del Plata, noviembre 2005), que ha sido incorporada en el programa de acción de la CSA surgido de su congreso fundacional (Panamá, marzo 2008). ***El enfoque aquí presentado se centra en la agenda de transformaciones estructurales requeridas, con un formato tipo “menú”, que reconoce la diversidad de situaciones nacionales pero, al no poder profundizar sobre ellas, comienza por presentar los lineamientos más generales de políticas públicas progresistas en un sentido amplio.***

***35. La propuesta estructural de la CSA se centra en la consigna de un desarrollo sostenible, asumiendo el concepto internacionalmente reconocido desde hace veinte años, que destaca tres pilares: el económico, el social y el medioambiental. Lo que caracteriza a la CSA en esta propuesta es la importancia que le da al capítulo económico, lo que no suele observarse en otras aplicaciones del concepto***



***(sobre todo en los países industrializados), en que rápidamente se pasa al pilar medioambiental y social. Por el contrario, para CSA se necesita, como condición esencial, un desarrollo de “nuevo tipo”, en que los países de la región avancen hacia economías más justas y equilibradas en sus componentes internos y externos (así como dentro de cada uno), que generen más y mejores trabajos, incluyendo niveles remuneratorios, complementados por políticas de protección social, que en su conjunto reconozcan las expectativas de las personas ubicadas en los segmentos medio y bajo de ingresos (la “base de la pirámide”), en lo que se denomina “consumo de masas”.***

El centro está puesto en los problemas recurrentes del subdesarrollo económico en los países de la región no han cambiado, manteniéndose lejana la meta de alcanzar verdaderos procesos de acumulación en el largo plazo, con componentes de autonomía que reduzcan al mínimo el impacto de factores externos, ya sean una crisis financiera o las políticas de las transnacionales.

***En el logro de esta economía diferente, juegan muchos factores, como la política fiscal progresiva entre ricos y pobres (y entre distintos segmentos de los primeros), las políticas estatales que ayudan a que los bienes públicos sean realmente accesibles para las clases populares, en cuanto a salud, transporte, educación, vivienda y el propio consumo de alimentos, ropa y otros elementos de la vida cotidiana. Estos factores, así como la protección social, retroalimentan el consumo y la capacidad de los trabajadores, hacia un círculo virtuoso económico.***

***36. Junto al factor interno, se ubica el externo, partiendo del concepto de comercio justo en el multilateralismo, proyectándose hacia el plano de la integración regional. Desde hace casi veinte años, el sindicalismo tomó partido por esta vía de las relaciones económicas internacionales, especialmente entre países cercanos en cuanto a su desarrollo productivo y factores culturales. Por esta vía, se aumentan las interrelaciones comerciales y se juntan fuerzas ante otros bloques y ante los países centrales, de mayor poder económico y por ello permite una mayor capacidad para imponer sus condiciones en la “selva del mercado”. También se espera que a través de la integración los países miembros alcancen un grado alto de coordinación económica, de forma que los respectivos Estados nacionales se fortalezcan a través de acuerdos.***

37. La magnitud y extensión de la crisis actual instala un contexto diferente a estas propuestas? Hace cuatro años, la PLA no visualizaba un fenómeno inminente como éste, al igual que prácticamente todos los otros observadores. Por lo tanto, como reacción activa ante la crisis, CSA necesita proponer una aplicación específica de sus contenidos en el corto plazo.

Hay que aprovechar, por tanto, el momento para que las políticas públicas anticíclicas de los Estados Nacionales incorporen elementos del enfoque estructural de la Plataforma Laboral de las Américas.



38. Como principio general, es claro que se necesita un doble movimiento de políticas, que enlace la reforma de las institucionales internacionales con la aplicación de programas de nuevo tipo en los países del Sur.

Los grandes ejes de la propuesta de CSA para políticas internas/externas de los países de ALyC (y otros del Sur económico) son los presentados en el recuadro adjunto, ordenados de forma de comenzar por el plano nacional y terminar con el plano internacional.

### **Propuesta de CSA para políticas públicas de los países de ALyC en período de crisis**

#### **1. Desarrollo de programas expansivos nacionales en los países del sur que combinen la atención de los problemas coyunturales con los estructurales.**

*El “clima de época” en relación a la crisis, ha instalado un enfoque positivo a la adopción, por todos los países, de planes expansivos nacionales que enfrenten las consecuencias recesivas de la crisis. En el norte, estos planes son también “de salvataje” de las empresas quebradas, pero en el sur debieran adoptar también un perfil más amplio, para convertirse simultáneamente en una vía de avance en dirección a resolver los problemas estructurales.*

*En el plano productivo, y como se ha señalado, la etapa de auge del comercio internacional de commodities inmediatamente anterior a la crisis (y, en sí mismo, aportante a ésta), ya llevado a la “reprimarización” de las economías latinoamericanas involucradas. Este debiera ser entonces un elemento central al momento de volver a promover sectores económicos.*

*En el plano social, el sindicalismo de CSA ha utilizado el término de “blindaje social” (en contraste con el financiero) para mostrar que, además de cuidar la recuperación de las empresas afectadas, se necesita atender a las personas. En el debate global se ha resaltado la importancia del antecedente de la crisis asiática, cuando varios países (Corea, Taiwán, Tailandia) se centraron en aumentar las redes de protección social y facilitar el acceso a la salud, educación, y prestaciones de desempleo, en tanto que los restantes (Singapur, Malasia, Indonesia, Filipinas) enfatizaron el crecimiento económico.*

*La existencia en las Américas de sistemas de pensiones basados en ahorros colocados en relación al negocio bursátil, actualiza el debate sobre la disyuntiva entre sistemas públicos o privados, con una temprana reacción en Argentina (septiembre 2008), donde se estatizaron las AFJP, y manifestaciones en igual dirección, todavía como proyectos, en México y Chile (creación de una AFP estatal).*

*Dado que el actual debate global incluye una crítica frecuente al enfoque neoliberal, se presenta la oportunidad de contrastar enfoques en materia de política social. El neoliberalismo rompió la lógica de que lo económico y lo social son inescindibles, para que lo económico sólo atienda al crecimiento (vía núcleos privilegiados), porque eso se*



difumina al resto. En este marco, la política social debe atender subsidiariamente a los no beneficiados, mediante un criterio focalizado.

*En un plano mixto entre lo productivo y lo social, se ubica la aplicación del actual y positivo énfasis en un “nuevo trato verde” y el “crecimiento verde”. Se trata de un tema con amplio consenso a nivel global (incluso superior al de muchas sociedades latinoamericanas consideradas individualmente), planteándose la necesidad de que las medidas destinadas a la recuperación, a través de inversión pública y privada en infraestructura, transporte colectivo y energía renovable se vinculen a la reducción de emisiones y la producción de carbono de los actuales procesos productivos, para favorecer la preservación del planeta. Este enfoque también favorece la estabilidad de los precios de los bienes energéticos. A ello se agrega la consideración de que existen grandes oportunidades en materia de creación de empleo.*

*Los planes productivos y sociales deben también incluir el componente de trabajadores inmigrantes, los cuales pueden ser especialmente afectados por la crisis.*

## **2. Aprovechar la coyuntura para reducir la crisis de justicia distributiva**

*Esta figura aportada por la CSI pudiera servir para promover cambios en esta materia. Visto globalmente, hay que recordar que ALyC es la región más desigual del mundo, por la presencia de grandes clases medias bajas, junto a polos de poder económico concentrado, produciéndose así una gran heterogeneidad.*

***El capítulo impositivo es clave en relación con la disparidad en los ingresos, al tiempo que aumenta la viabilidad financiera de los planes, desde los recursos internos. No debiera considerarse incompatible con la situación de crisis que se aumente el impuesto sobre las rentas, sobre todo en formatos (como el propuesto por Stiglitz para países de ALyC) en que se establezca un impuesto progresivo al ingreso corporativo para industrias con 50-60% de niveles de concentración. Frente a propuestas de este tipo, se escuchan posiciones que retornan al enfoque neoconservador de estímulo a la oferta, proponiendo la reducción de estos impuestos.***

***También es posible mejorar la situación distributiva desde el propio impuesto al valor agregado, en el sentido de que buena parte (hasta más de la mitad) de la recaudación potencial está neutralizada por la aplicación de excepciones a determinados sectores, que deben ser reconsideradas.***

*Por lo demás, las políticas sociales mencionadas en el punto anterior son otras formas de atender a esta dimensión.*

## **3. Mantener el enfoque diferenciador Norte-Sur en la negociación de la Ronda Doha.**

*El G-20 ha planteado la necesidad de retomar, en el nuevo contexto, las negociaciones multilaterales de comercio, como una forma de neutralizar el potencial proteccionismo que puede traer la crisis, y se hacen llamamientos a una pronta finalización de la Ronda. Sin embargo, la falta de una perspectiva unificada entre los países de distinto nivel de desarrollo que provocó la suspensión en julio 2008 se mantienen, por lo que también se*



mantiene la posición sindical, que ha sido desarrollada y profundizada por el Grupo Sindicatos OMC de la CSA, junto a su participación en el Grupo NAMA 11 de la CSI.

#### **4. Aprovechar la crisis para abrir nuevos caminos de largo plazo en la integración regional**

**Ya se ha señalado que la crisis trae potencialmente una nueva ola de proteccionismo, aplicado a un retraimiento de las economías nacionales al interior de sus fronteras. Incluso, cuando existen procesos de integración regional, pueden aparecer (y de hecho ello ya ha comenzado) medidas unilaterales de sus países miembros en igual dirección.**

En camino inverso, AFLCIO y CLC han colocado como parte de sus propuestas a los presidentes norteamericano y canadiense la revisión del TLCAN, como parte de la agenda binacional ante la crisis, incluyendo la propuesta de un fondo social para México.

**En este contexto, es bueno visualizar lo sucedido (en diciembre 2008) en el área asiática, donde por primera vez China, Japón y Corea del Sur comenzaron a construir una coordinación intergubernamental. En la crisis asiática anterior, la idea de crear un “fondo monetario asiático” fue vetada por EEUU.**

Los propios procesos de integración regional son escenarios ideales para encarar los planes de reactivación, con formato supranacional. Este enfoque ha sido frecuente en el pasado reciente en relación a algunos sectores, como el de la infraestructura física.

#### **5. Crear una masa monetaria global, que dé liquidez de corto plazo a los países del Sur, para financiar sus programas nacionales.**

**Se ha propuesto<sup>12</sup> la vía de los Derechos Especiales de Giro (DEG), creados en 1967 como medio de crédito y pago internacional, pero bloqueados en su expansión por EEUU desde los años ochenta, por el temor a la inflación que podría generar. Podría haber entonces una gran emisión, con plazos largos, tasas de interés bajas (en niveles semejantes a las que utiliza el gobierno de EEUU para financiar su propio programa, con los gobiernos (y no los bancos centrales) como receptores de los créditos, ya que no se trata (exclusivamente) de reforzar las reservas internacionales.**

Dado que la activación de los DEG requiere 85 por ciento de votos favorables, esta propuesta se vincula de forma directa con el aumento en el poder de voto en el FMI de los países que serían sus beneficiarios.

<sup>12</sup> Esta propuesta aparece explícitamente en los artículos del financista George Soros y del economista neoestructuralista argentino Roberto Frenkel, que ha trabajado frecuentemente con la OIT regional. Durante las reuniones de alto nivel con las instituciones financieras (enero 2009)) el presidente del Banco Mundial ha destacado la promoción de programas de expansión fiscal entre los países que “los puedan asumir”. El secretario general de CSI ha argumentado que las condiciones que se solicitan “no parecen ser muy distintas de las tradicionales”.

***Otra vía es que los países con excedentes de cuenta corriente financien, desde sus “fondos soberanos”, títulos públicos de los países del sur, en vez de centrarse en los países industrializados.***

## ***6. Reducir los desequilibrios económicos globales***

*Este punto está en el corazón de la reforma al actual modelo de capitalismo global. Por un lado, los países deficitarios en su cuenta corriente externa (comenzando por EEUU) deberán tener una actitud macroeconómica prudente a mediano plazo, apuntando a equilibrar esta cuenta, al trazar las políticas fiscales y monetarias, y al definir sus políticas referidas al consumo y a las importaciones, para moderar ambos factores. Ello no es contradictorio con que, ante la crisis, en el corto plazo adopten medidas temporales (rebajas fiscales puntuales o proyectos de inversión pública).*

*Por otro, las economías con exceso de ahorro deben reducir progresivamente sus superávits de cuenta corriente, mediante la “inversión en sí mismos”, reforzando su demanda interna en vez de colocar sus recursos en el exterior. **Los recursos podrán dirigirse a mejorar sus infraestructuras productivas y sociales, favoreciendo el crecimiento económico y promoviendo el desarrollo social, para mejorar el nivel de vida de su población, frecuentemente postergada en la dinámica anterior.***

*Un instrumento importante para corregir los desequilibrios es que los países superavitarios revalúen sus monedas, luego de que durante años han manipulado los tipos de cambio, afectando a la relación entre demanda interna y externa, en favor de esta última<sup>13</sup>.*

*En este contexto, aparece el recuerdo del “Bretton Woods que no fue”<sup>14</sup>, es decir, el enfoque (denominado a veces de “Keynesianismo Global”), planteado por el propio Keynes, como negociador por el Reino Unido.*

<sup>13</sup> Desde la CEPAL se ha recomendado que en la región se utilice un régimen cambiario móvil y flotante, que compense la asimetría enfrentada por los países en desarrollo en los mercados de capital internacionales, es decir, un amplio acceso en fases de auge, y un acceso insuficiente en periodos de crisis. Adicionalmente, las reservas acumuladas durante el auge permitirían intervenir en los mercados cambiarios durante las crisis.

<sup>14</sup> Es frecuente utilizar la expresión “volver a Bretton Woods”, lo que debe ser interpretado en el sentido de ir más allá de lo acordado en aquella oportunidad. Es que el “keynesianismo global” que estuvo entonces en la mesa de negociaciones, ha sido la propuesta más audaz de reformulación del orden económico internacional: las nuevas organizaciones mundiales a crearse (el FMI y el Banco Mundial) debían garantizar una coexistencia entre el libre comercio y un sistema de protección, basado en un dispositivo de ajuste de los créditos, según el cual se sancionaría a los países con excedente comercial. Estos países debían aceptar una discriminación en contra de sus ventas externas, o ampliar sus mercados internos, para absorber las importaciones provenientes de los países con déficit comercial. Cada país deudor tendría derecho a una línea de crédito en un sistema internacional de pagos, apoyado en un mecanismo de compensación y una moneda de reserva mundial (el “bancor”). En la práctica, no se alcanzó acuerdo, con la efectiva tendencia de la posguerra fue hacia una “economía de los acreedores” (es decir, de los países ricos), en vez de una “economía de los deudores”. En este marco, puede agregarse que el reordenamiento de Bretton Woods se basó en una potencia con gran reserva y capacidad fiscal y financiera, pero ahora aquella potencia es parte de problema.

## FINAL

1. Como se adelantó, ante la evidencia de la crisis, la cuestión central radica en si ésta será una oportunidad o un agravamiento de los problemas para las clases trabajadoras, sus familias, y otros sectores sociales excluidos. Ello vale para todos los países, pero especialmente para los del Sur.

2. Como ha señalado Erick Hobsbawn, hoy podrían estar existiendo los mismos incentivos para el cambio de política de los países desarrollados que en los años treinta, para contener el profundo peligro político y social que trae consigo la crisis. En ese sentido, es distinto a la crisis asiática de 1997-8 de hace diez años, en que los países del norte no se sensibilizaron mayormente, siguiendo con sus mismas políticas como si nada.

3. Esta perspectiva histórica aporta otro elemento, que va en dirección contraria. El mismo autor recuerda que la crisis de los años treinta enseña que, salvo EEUU y Escandinavia, en los otros países occidentales fue la derecha política la que llegó al poder, como producto del descontento social, incluyendo enfoques nacionalistas rústicos, y otros elementos complementarios, como la xenofobia.

4. Una de las pocas cosas seguras es que resultará cada vez más difícil argumentar seriamente desde el fundamentalismo de mercado en los próximos años. Ello debería reducir la insistencia en los enfoques de libre mercado. Tal como lo manifiestan la AFL-CIO y CLC, existe “una oportunidad para reevaluar las doctrinas económicas, acuerdos e instituciones”.

Pero es claro que lo que parece una convergencia en enfoques tiene detrás claras diferencias de percepción, cuando se revisan las declaraciones públicas de grandes observadores y protagonistas: ante la “traición” al capitalismo, se necesita “refundarlo” para “corregir sus errores” (Sarkosy); “el capitalismo no ha muerto. Hay que ponerle límites, reglas, normas éticas. Sólo ha fracasado el sistema financiero. Sería un error caer en más intervencionismo estatal” (Tony Blair). Hace falta un “nuevo sheriff” para resolver “la cara oscura de la globalización”. No es el capitalismo en sí mismo el culpable, sino la pérdida de un mínimo de reglas, hay que volver a regular al capitalismo. La presencia estatal es una medida de emergencia y temporal” (Soros)<sup>15</sup>

6. Es también llamativo que, en los países desarrollados, las propuestas de cambio o de maquillaje vienen nuevamente desde la derecha, dando pie al fenómeno de la “centripetación política”, consistente en que tanto la derecha como la izquierda están hoy ubicadas más al centro, principalmente preocupadas por los temas financieros y económicos y despreocupada la izquierda de los aspectos sociales y laborales (Moulián-Chile, Anatomía de un mito).

---

<sup>15</sup> Solo Bill Gates: se diferencia en alguna medida al poner el foco en la necesidad de un “capitalismo creativo”, para que los aspectos del capitalismo que sirven a los más ricos sirvan también a los más pobres. Hay un mercado enorme en la base de la pirámide. Existe una misión dual: generar ganancias y mejorar las vidas de quienes no se benefician plenamente de las fuerzas del mercado.



Al respecto, la CSI ha señalado la contradicción de que los mismos ministros de finanzas que fallaron en su previsión, serán los que hagan la reforma a la gobernanza global.

5. Hacia adentro del sindicalismo internacional, CSA responderá positivamente a la invitación de CSI (en febrero pasado) a colaborar en la alimentación del Centro de Intercambio de Respuestas sindicales nacionales e internacionales a la crisis (con TUAC y FSI).

6. Uno de los elementos en juego en las políticas públicas nacionales ante la crisis es utilizar la potencialidad del diálogo social con los empleadores, particularmente en el plano de la negociación colectiva bilateral. Si bien CSA ha registrado en la región diferencias conceptuales y estratégicas que confirman sobre la dificultad para aplicar este criterio, por lo que deberá ser puesto a prueba<sup>16</sup>.

7. Durante este proceso, algunos actores del mundo de la política y los negocios dirán que el sindicalismo es parte del problema, cuando realmente es parte de la solución, como bien lo ha dicho el nuevo presidente de los Estados Unidos.

---

<sup>16</sup> En una reunión tripartita de OIT regional sobre la crisis de la cual participó la CSA y otras cuatro afiliadas, y donde se presentaron algunos elementos de este documento, (“Diálogo de Interlocutores Sociales: respondiendo a la crisis: crecimiento, trabajo y estabilidad, Lima, 24 febrero 2009), la declaración empresaria latinoamericana ha definido con claridad sus posiciones: 1. las medidas en el ámbito crediticio, regulatorio, fiscal y administrativo, son aquellas que “faciliten a las empresas el mantenimiento de los niveles de empleo y creen las condiciones para llegar a acuerdos con los trabajadores en la aplicación de mecanismos efectivos que hagan posible la retención de los trabajadores, sin que por ello pueda menoscabarse la supervivencia de las empresas”; 2. las medidas que amortigüen el efecto de la crisis “deben inscribirse claramente en los principios del G-20: economía de libre mercado, respeto del estado de derecho y la propiedad privada”; 3. libertad de comercio e inversión, y mantenimiento de mercados competitivos”; 4. la crisis como factor coyuntural “no debe suponer desvíos con respecto de cuestiones estructurales: mejora de las condiciones de seguridad jurídica, y de adecuado funcionamiento de las instituciones en sistemas democráticos y fundados en la libertad en todas sus dimensiones”; 5. debe haber una “restauración del clima de confianza que permita recuperar la estabilidad y posibilidad de planificación a futuro de las transacciones y productos de los individuos y de las empresas”. 5. debe “evitarse el desplazamiento del sector privado por parte de programas masivos de inversión pública en los paquetes de estímulo fiscal”. También se valoriza el instrumento de la responsabilidad social voluntaria, se reconoce la Declaración de OIT de 1998 (sin citar otros convenios), y se deja en claro la importancia del concepto de “empresa sostenible” (resolución de OIT del 2007), en cuanto a que “para mejorar las condiciones de dignidad del trabajo es necesario profundizar en la sustentabilidad de la propia empresa”.



## **DOCUMENTOS**

*Este documento retoma contenidos:*

1. de la CSI: *“Ha llegado el momento”* (septiembre 2008; y, *“Fin de la Economía Casino”* (ante el Foro Social, Belem, enero 2009); *“Cuando la casa gana: capital privado, fondos especulativos y el nuevo capitalismo casino”* (junio 2007).

2. de Global Unions *“Declaración de Washington”* (ante la Cumbre G-20, noviembre 2008) y *“Evaluación conjunta de los Resultados de la Cumbre G-20 (Washington, noviembre 2008)*. También se utiliza el contenido de la versión preliminar de la : *“Declaración Sindical de Londres ante el G-20”* (abril 2009)

3. de la CES: *“Este es el momento para el capitalismo de casino”* (octubre 2008):

4. de CSA y organizaciones nacionales de ALyC: *Sindicatos NAMA 11: “Declaración sobre la crisis financiera internacional y la OMC”* (octubre 2008); *“Carta de Salvador”* (Encuentro Sindical de ALyC VIII Cumbre Sindical del MERCOSUR José Olivio de Miranda (Salvador, diciembre 2008)

5. de organizaciones latinoamericanas y europeas: la *“Declaración de Montevideo”* (con centrales españolas, italianas y francesas), promovido por el PIC-CNT, Montevideo, noviembre 2008);

6. de organizaciones sindicales de América del Norte, en función del acuerdo comercial entre sus países: *“Una nueva agenda de prosperidad para Norteamérica”*, de AFLCIO y CLC (nota dirigida al presidente Obama, febrero 2009)

7. de CSA presentados ante el sindicalismo español: *“Trabajo y producción en ALyC: un doble ciclo entre extremos de la década”* (ante ISCOD-UGT, diciembre 2008) y *“Sindicalismo sociopolítico: capacidad de propuesta del sindicato en las políticas públicas”* (CCOO, diciembre 2008);

8. de CSA presentados por el Secretario General: *el Informe de Gestión presentado al congreso de disolución de la CSI-ORIT (Panamá, marzo 2008)*, *el informe La Crisis global y las Américas (7 octubre 2008)*, *el reportaje Crisis y cambio de era (17 octubre 2008)*, *la posición ante la Reunión de Alto Nivel con los Directores Ejecutivos del FMI, Washington, 13 enero 2009)*, y *la participación en la mesa Integración Regional (Foro Social Mundial, Belem, enero 2009)*.